S

COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

43.º período de sesiones
Marcar la diferencia en la seguridad alimentaria y la nutrición

Roma (Italia), 17-21 de octubre de 2016

OBSERVACIONES DE APERTURA DE LA PRESIDENTA DEL CSA

Señor José Graziano da Silva, Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO),
Señor Kanayo Nwanze, Presidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA),
Señora Rasmusson, Subdirectora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos (PMA),
Ministros,
Doctor Patrick Caron, Presidente del Comité Directivo del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN),
Excelencias,
Representantes de los Estados Miembros,
Múltiples partes interesadas del Comité de Seguridad Alimentaria (CSA),
Señoras y señores:

¡Bienvenidos al 43.º período de sesiones del CSA!

Es para mí un gran placer ver a tantos de ustedes (y agradezco a nuestros distinguidos oradores por estar aquí con nosotros).

El hecho de que estemos aquí reunidos reafirma de manera enfática la importancia de la seguridad alimentaria y la nutrición en el desarrollo justo e igualitario, así como su trascendencia en el marco de la agenda mundial de desarrollo.

Desde su reforma, el CSA ha asumido un papel de liderazgo para dirigir la atención mundial hacia la seguridad alimentaria y la nutrición, sin inhibirse incluso cuando se han planteado cuestiones polémicas y los debates se han vuelto acalorados.

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página.
Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes.
Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.

ms016

Por el contrario, el CSA ha utilizado su plataforma inclusiva de múltiples partes interesadas, los sólidos datos científicos proporcionados por el GANESAN y la experiencia técnica de los tres organismos que tienen su sede en Roma (la FAO, el FIDA y el PMA) a fin de lograr un consenso sobre el modo de abordar algunos temas complejos que tienen relación con las causas originarias del hambre y la malnutrición. Nuestras recomendaciones prácticas en materia de políticas pueden ayudar a nuestros países a alcanzar la meta de erradicar el hambre y hacer frente a la malnutrición en todas sus formas a lo largo de nuestras vidas.

Nuestra contribución ha sido reconocida en la resolución de las Naciones Unidas sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en la Agenda de Acción Addis Abeba sobre la Financiación para el Desarrollo y más recientemente en la resolución de la Asamblea General en la que se proclama el Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición.

Este año celebramos el 40.º aniversario del CSA. Han sido 40 años de trabajo arduo, de apasionados debates políticos y de deliberaciones exitosas. ¡Un fuerte aplauso!

Echando la vista atrás, observo en los últimos cincos años tan solo varios importantes productos normativos del CSA: las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, los Principios para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios y el Marco de acción para la seguridad alimentaria y la nutrición en crisis prolongadas. Cada uno de ellos representa un acuerdo mundial pionero en su propio ámbito de aplicación para las diversas partes interesadas pertinentes, así como el enfoque inclusivo que hemos seguido.

El intervalo entre períodos de sesiones que se acaba de cerrar fue de nuevo muy productivo para el Comité, y no habría esperado algo distinto.

Nuestra labor sobre la contribución del CSA a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible ha dado como resultado una propuesta sobre el modo en que el Comité puede contribuir de forma significativa a su aplicación eficaz mediante esfuerzos colectivos y dirigidos por los países.

Hemos debatido sobre cómo mejorar el acceso de los pequeños productores a los mercados y aumentar así al máximo su potencial para contribuir a la lucha contra el hambre y la malnutrición. Y espero que las recomendaciones sobre políticas resultantes sean respaldadas en esta sesión plenaria.

Asimismo, se les pedirá que hagan suyas las recomendaciones sobre políticas contenidas en el 10.º informe del GANESAN, titulado “Desarrollo agrícola sostenible para la seguridad alimentaria y la nutrición: ¿qué función desempeña la ganadería?”, el cual fue publicado este año también.

Siete años después de su reforma, es el momento de que nosotros, los responsables del CSA, hagamos balance de los logros alcanzados y decidamos lo que deseamos que este Comité sea capaz de lograr en el futuro. Por este motivo, en 2016 hemos puesto en marcha una evaluación independiente que no solo examinará nuestro pasado, sino que también propondrá recomendaciones orientadas al futuro que nos permitirán responder con mayor eficacia aún a los desafíos más apremiantes en relación con la seguridad alimentaria y la nutrición.

Debemos preguntarnos: “¿En qué medida estoy dispuesto a comprometerme para llevar este Comité al siguiente nivel?”

También queremos entender mejor las experiencias adquiridas por los países en el uso y la aplicación de los productos del CSA, y esa es la razón por la que el miércoles celebraremos nuestro primer acto temático mundial, centrado en las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional.

Hemos recibidos más de 60 contribuciones en las que se documentan experiencias y buenas prácticas relativas a su aplicación.

¡Un número tan alto de contribuciones pone de manifiesto cuán importantes son las recomendaciones sobre políticas acordadas a nivel mundial para la promoción de mejores políticas de seguridad alimentaria y nutrición a nivel nacional! Y estoy segura de que estos no han sido los únicos países que han tratado de aplicar una parte u otra de las Directrices desde que se aprobaron en 2012.

A continuación, permítanme decir algo sobre el tema de nuestra sesión de apertura de este 43.º período de sesiones: “Sistemas alimentarios sostenibles, nutrición y cambio climático”.

Construir sistemas alimentarios sostenibles es en esencia trabajar por alcanzar las metas de la Agenda 2030 en relación con la seguridad alimentaria y la nutrición.

En los próximos años, tendremos muchas formas de contribuir a la consecución de estos objetivos mundiales, por ejemplo, proporcionando nuestras perspectivas inclusivas en los debates del próximo Foro político de alto nivel o vinculándonos con organizaciones nacionales y regionales que pueden ayudar a los países a implementar las políticas del CSA.

La Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN2) y el Decenio de Acción sobre la Nutrición son señales del creciente impulso internacional para combatir la malnutrición en todas sus formas.

Como CSA, tenemos la oportunidad única de usar nuestro foro global de múltiples partes interesadas a fin de mejorar la coherencia de las políticas mundiales, así como de promover medidas mejor coordinadas con vistas a mejorar la nutrición para todos. Para octubre del próximo año se espera un nuevo informe del GANESAN, sobre nutrición y sistemas alimentarios.

Finalmente, el cambio climático. Este es un tema que, junto con la seguridad alimentaria, está en mi corazón. Las economías basadas en la agricultura, como la del Sudán, se encuentran a la merced del cambio climático y desafortunadamente los datos científicos nos están mostrando ya las enormes e insostenibles repercusiones que un aumento de 4 grados en la temperatura mundial tendrían en la seguridad alimentaria y la nutrición.

La sequía en la región del Sahel está destruyendo los medios de vida y forzando a muchas personas a mudarse o emigrar al extranjero, abandonando la agricultura e incrementando la inseguridad alimentaria.

Hace algunos meses estuve en Nueva York para la firma del Acuerdo de París sobre el cambio climático y para el evento inaugural de su aplicación. Durante mi estancia allí le hablé a la gente sobre la amenaza que el cambio climático representa para la seguridad alimentaria y abogué por políticas que puedan proteger la agricultura y el derecho universal a la alimentación.

Creo que la conexión entre los sistemas alimentarios sostenibles, la nutrición, el cambio climático y otros desafíos para el desarrollo será un tema recurrente en el CSA.

Tal como yo lo veo, en los próximos años el Comité se enfrentará a desafíos que lo pondrán a prueba. Por tanto, a la vez que consolidamos nuestros logros pasados, deberíamos también luchar por aumentar nuestros efectos.

Debemos reflexionar sobre la manera en que el CSA podría cumplir mejor con su papel y ayudar a sus miembros a erradicar el hambre y la malnutrición.

El año 2030 no está tan lejos, por lo que para tener éxito debemos comenzar a actuar ya, afianzar nuestro compromiso e invertir los recursos adecuados.

Espero que para el final de la semana muchos de ustedes se hayan acercado a mí para compartir sus ideas.

Unamos fuerzas y ayudemos a las personas afectadas por el hambre y la malnutrición a conseguir un futuro mejor para sí y para sus descendientes.

¡Ojalá tengamos una semana de trabajo provechosa!

¡Gracias!